✠

ROMANCE NUEVO, Y SAGRADA Historia, en que se declaran las Estaciones de la VIA-SACRA, y el Ecce Homo, y Sentencia que diò Pilatos contra nuestro Salvador, y Mysterios de la Resurreccion, Ascension, y Venida del Espiritu Santo. Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso, natural de Xerez de la Frontera.



QUARTA PARTE.

ALma, si contemplar quieres
estos Mysterios Sagrados,
vamos à la VIA-SACRA,
te los irè declarando.
Quando Pilatos mandò,
que Jesvs fuesse azotado,
seis Sayones, los mas fuertes,
la Tunica le quitaron,
y amarrado à vna columna,
de dos à dos lo azotaron,
de los pies à la cabeza
de tal fuerte lo llagaron,
que al transito de la muerte
por tres vezes ha llegado,

der-

derramando tanta Sangre,
que en el suelo hizo charcos:
Ay, Jesvs del alma mia,
por mis culpas azotado!
quien no te huviera ofendido!
quien siempre os huviera amado!
De Purpura le vistieron,
de espinas le coronaron,
y assomado à vn corredor
con vna caña en la mano,
para que el Pueblo le vea,
comenzò à dezir Pilatos:
Vedâste hombre qual està,
puesto que lo estais mirando,
yà veis, que vivir no puede,
determino de soltarlo.
A grandes vozes dixeron:
Trata de Crucificarlo.
Pilatos les respondiò:
Por la Pasqua que esperamos
tengo de soltar vn preso,
à qual tengo de soltaros,
à Christo, ò à Barrabàs?
A grandes vozes clamaron:
Sea suelto Barrabàs,
y Jesvs Crucificado.
Viendo tan tenaz porfia,
dispuso de sentenciarlo.
El tenor de la sentencia:
Mando yo Poncio Pilatos,
Presidente de Judea,
por el Imperio Romano
governo à Jerusalen,
que este hombre, Jesvs llamado,
por rebolvedor del Pueblo
vaya à ser Crucificado,
que lleve al ombro la Cruz,
y que en el Monte Calvario,
en medio de dos ladrones
sea levantado en alto,
para que sea escarmiento;
y ninguno sea osado
à impedir esta justica,
pena de ser castigado.
Su fecha en Jerusalen
la firmò Poncio Pilatos,
de la Creacion del mundo
passados cinco mil años
docientos y treinta y tres,
à veinte y cinco de Março,
Quando la sentencia oyeron,
la Purpura le quitaron,
su Tunica le pusieron,
la Corona le clavaron,
tanto fuè, que las espinas
à los ojos le llegaron:
le echan la Cruz en los ombros,
luego vna soga le ataron
à la Divina garganta,
dos Sayones vàn tirando:
Mira al verdadero Isaac,
que và à ser Sacrificado.
Saliò aquesta Procession
de la casa de Pilatos:
Và el Estandarte del Cesar
delante tremoleando,
vàn dos caxas destempladas,
trompetas roncas tocando,
y vn Pregonero dà vozes,
la sentencia publicando.
Despues viene vn Capitan,
que traìa cien Soldados,
con sus picas, y alabardas
todos vàn esquadronados.
Llevan en medio al Señor,
dos ladrones à los lados,
despues venia San Juan,
las tres Marias llorando,
que à la Madre Dolorosa
la vienen acompañando:
caminò esta Procession,
hasta llegar al Calvario.
Los que tiran de las sogas
tan de priessa lo llevaron,
que

que à ochenta passos que anduvo,
en tierra lo derribaron;
y con el golpe que diò,
sus llagas se rennvaron,
derramando tanta sangre,
que el suelo quedò regado,
Ay, mi Dios! Si vuestras penas
las causan nuestros pecados;
por vuestra Misericordia
te sirvas de perdonarnos.
Mas la Dolorosa Madre,
apresurando los passos,
saliò à su Hijo al encuentro,
sin hablarse se miraron:
quedaron sus corazones
de vn grandolor traspassados:
se fuè siguiendo à su Hijo,
hasta llegar al Calvario:
Hazed, Madre Dolorosa,
que os acompañe llorando.
Mas viendo los Fariseos,
que và el Señor tan cansado;
que le tiemblan las rodillas,
y no puede dàr vn passo,
buscaron vn Cireneo,
porque le vaya ayudando:
Alma, desea ayudarle,
que te serà bien pagado.
En la calle de Amargura
vna muger ha encontrado:
viendo su Divino rostro,
que và tan desfigurado
con la sangre, y las salivas,
y el polvo que se ha pegado,
con vn lienço lo limpiò,
impresso se le ha quedado.
Ay Dios, si en los corazones
lo dexaras estampado!
En la Puerta Judiciaria
cayò en tierra desmayado,
porque el peso de la Cruz
lo trae muy lastimado.
Ay, Dueño del alma mia,
y quien pudiera aliviaros!
En el camino salieron
vnas mugeres llorando,
el Señor las enseñò
à llorar por sus pecados.
O Señor, si por los mios
siempre estuviera llorando!
En la novena Estacion
en tierra lo derribaron,
diò con su boca en el suelo,
en sangre se le ha bañado;
y al quererse levantar
otra vez arrodillado:
brazos, manos, y rodillas,
de nuevo se le llagaron.
Sus enemigos, que vieron
al Señor tan quebrantado,
le asieron de los cabellos,
le dieron de puntillazos:
Gran Señor, y lo què sufres!
Quien siempre te huviera amado!
En la dezima Estacion
la Tunica le quitaron,
y por tenerla pegada
las llagas le renovaron,
y al salir por la cabeza
la Corona le arrancaron,
se quiebran muchas espinas
con la fuerza que tiraron;
le dieron hiel, y vinagre:
què mas hiel que mis pecados?
Lo tienden sobre la Cruz,
pies, y manos le clavaron,
boca abaxo lo bolvieron
para remachar los clavos:
lo llevan con gran tropel,
en alto lo levantaron,
y al dàr la Cruz en el hoyo,
todo se ha descoyuntado.
Esto fuè à la hora de Sexta,
Sol, y Luna se eclypsaron,

tem-

temblaron los elementos,
las peñas se quebrantaron,
los Monumentos se abrieron,
los muertos resucitaron,
se rasgò el velo del Templo,
muchos se atemorizaron,
rogo por sus enemigos,
dexandolos escusados:
dexò à su Madre por Hijo
à su Discipulo amado;
y à vn Ladron el Paraiso:
à su Padre se ha quexado,
què porquè le desampara:
hiel, y vinagre le han dado.
En las manos de su Padre
su Espiritu ha encomendado,
è inclinando la cabeza
su Espiritu le ha entregado:
Longinos de vna lançada
abriò su santo costado.
Uino Joseph, y Nicodemus,
y de la Cruz lo baxaron
à los brazos de su Madre,
y al Sepulcro lo llevaron;
y cerrandole la puerta,
su Madre se entrò llorando:
Muchos hirieron sus pechos
del dolor de sus pecados.
Quedò el cuerpo en el Sepulcro
de Angeles acompañado,
y de su Divinidad,
que nunca dèl se ha apartado,
ni de su bendita alma,
que siempre la està bañando,
la qual descendiendo al Limbo
como todos confessamos,
libertò à los Santos Padres,
que lo estavan esperando.
Resucitò al tercer dia
mas hermoso que el Sol claro,
fuè à consolar à su Madre,
y à todo su Apostolado,
y à Maria Magdalena;
y à San Pedro su Vicario
le encomendò sus Ovejas,
mostrò à Thomàs pies, y manos.
Al cumplir quarenta dias
juntò su Discipulado,
son ciento y veinte personas,
todos juntos caminaron,
llegando al Monte Olivete,
su bendicion les ha echado.
Por sì se subiò à los Cielos,
à donde quedò assentado
à la diestra de su Padre;
y de alli vendrà à juzgarnos,
para premiar à los buenos,
y castigar à los malos,
Son Articulos de Fè:
Los Apostoles Sagrados,
con la ausencia del Maestro
quedaron muy congoxados.
Dia de Pentecostes
baxò el Espiritu Santo
formando lenguas de fuego,
à todos los ha inflamado.
Salieron à predicar
por muchos Reynos estraños,
convirtiendo muchas gentes,
hizieron muchos milagros,
y en defensa de la Fè
grandes martyrios passaron.
Dèmos mil gracias à Dios,
que nos ha hecho Christianos:
Aqui doy fin à esta Historia,
Dios quiera que le sirvamos.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, junto à la Casa Professa de la Compañia de JESUS.